TEXTO HIJO

HIJO *(al público)*
Si hubiera abierto los ojos anoche, si le hubiera respondido, si la hubiera convencido que se quedara a dormir conmigo, si le hubiera dicho que, con locura o sin ella, me gustaba tal como era, seguro que no habría hecho aquello, seguro que habría ido a bañarse por ultima vez.

Los dos lloran en silencio.

HIJO *(al público)*
Para compartir nuestra pena, el Basura cogió largas vacaciones de improviso. Llegó el día siguiente, con el cigarro apagado y la cara pálida, se arrojó a nuestros brazos y se echó a llorar. Había venido a compartir nuestra pena y al final se había traído la suya, mucha pena junta para un mismo sitio.
Durante toda la semana que precedió al entierro, Papá me dejaba con el Basura durante el día y se encerraba en su despacho para escribir. Y por las noches, venía a hacerme compañía, sentado en la silla, velaba mi sueño contándome historias y viéndome dormir. Papá no parecía cansado, no parecía triste, parecía concentrado y contento.

Ruido del viento. Georges y su hijo están uno al lado del otro, con las manos juntas.

El cura del pueblo vino al cementerio a celebrar la ceremonia, estaba muy elegante con su vestido blanco y dorado. En la cabeza tenía un solo mechón de pelo que se había enrollado alrededor del cráneo para parecer menos viejo. Pero con el viento, el mechón volaba en todas direcciones, él trataba de atraparlo para volver a ponérselo detrás de la oreja, y entonces ya no estaba nada concentrado. Sus oraciones estaban entrecortadas y su cráneo ventilado, ya no se le entendía nada.